



# Sociograph, el primer detector electrónico de emociones, es castellanoleonés

La Universidad de Salamanca genera un aparato que a partir de la electricidad que desprendemos conoce nuestras inquietudes

• Una empresa palentina con sede en Valladolid desarrolla este dispositivo nacido en el Campus de Ávila con multitud de aplicaciones en el campo de la neurociencia.

ICAL / SALAMANCA

El detector de emociones ya existe y se llama Sociograph y, además, es castellanoleonés cien por cien. Nacido en la Universidad de Salamanca en su Campus de Ávila, es comercializado por Sociograph Neuromarketing S.L., empresa palentina con sede en Valladolid. Cuatro provincias coordinadas para desvelar qué es lo que nos gusta y qué no, en definitiva, medir nuestros sentimientos a través de la electricidad que desprendemos.

El catedrático de Psicología Evolutiva de la Escuela Universitaria de Educación de Ávila José Luis Martínez Herrador creó este mecanismo "en una especie de trabajo conjunto" con el profesor de Psicología Social de la Universidad de Salamanca Eugenio Garrido, quien le transmitió su inquietud por investigar cómo un jurado podía llegar a reaccionar ante las declaraciones de un testigo. Tomando esa idea como punto de partida, Martínez Herrador desarrolló un detector que mide las reacciones conjuntas de grupos de personas.

El profesor universitario describió esta iniciativa como una "técnica inédita ya que no se había hecho nada para medir las reacciones conjuntas". Esta práctica, tal y como explica la cofundadora

de Sociograph Neuromarketing S.L., Elena Martín Guerra, son estudios y "no simplemente por el gusto, que con un simple cuestionario podríamos conocer, sino que cogemos una actividad fisiológica, como es la actividad eléctrica de nuestro cuerpo" para conocer el nivel de atención y emoción que experimenta un grupo de personas.

Ambos destacaron que los grupos de trabajo pueden superar el centenar de personas y, como matizó Martínez Herrador, lo más importante es que se pueden trabajar estas variables de manera conjunta y sincronizada y en tiempo real argumentando que "muchas veces lo que la gente dice que siente no se corresponde con la realidad". Por su parte, Martín Guerra, aseguró que mide la comunicación "de forma objetiva" y podemos saber "de forma científica lo que está pasando y lo que cada estímulo provoca".

De esta manera, alegó la cofundadora de Sociographa Neuromarketing S.L., se puede hacer que una comunicación sea "por un lado, más eficaz y, por otro, hacerla más eficiente porque podemos recortar segundos que a lo mejor no están diciendo nada", así mismo, destapó que sólo el 20% de nuestros actos están libres de emociones.

Las áreas de trabajo son variadas aunque como valoró Martín Guerra, todas son afines a la comunicación, y una de ellas "muy importante pero todavía en una fase muy experimental" son los tratamientos socio-sanitarios. En concreto, subrayó, en enfermos que no pueden expresar lo que



Elena Martín, cofundadora y directora de Sociograph. / MIRIAM CHACÓN (ICAL)

quieren "pero esto no quiere decir que no estén sintiendo algo", un campo "amplio que informaría no sólo del impacto del estímulo sino hacer que ese estímulo sea más efectivo", inclusive para valorar el grado de afección de personas con Alzheimer o Autismo, por ejemplo, y si conocen o no a sus familiares.

**Martínez Herrador** explicó que el aparato se puede usar para que los **enfermos se comuniquen**

Martínez Herrador, explicó que para este tipo de enfermos hay dos vías de utilización, una de ellas sería como instrumento para que enfermos y familiares se pudieran comunicar y, por otro lado, se podría trabajar en grupo para ver cómo responden a distintos estímulos y poder acceder, de alguna manera, al mundo in-

terior de estos enfermos "de una forma psicofisiológica que me permita saber las reacciones emocionales que están teniendo esas personas".

Otro campo muy interesante, destacó el profesor, sería el tratamiento grupal, "es decir, desde grupo de alcohólicos, drogadicción, lo que se llama interacción psicocomunitaria", de esta manera se podría valorar cuál es la reacción del grupo y además lo puedo registrar en video, sincronizado con la señal y luego posteriormente ver cómo ha reaccionado el grupo y conocer que impactos son positivos para el tratamiento y cuáles no. "Hay que echarle imaginación", resaltó Martínez Herrador.

En ese sentido, aseguró que las reacciones emocionales están influidas por el grupo, por "como creo que los demás me perciben a mí y como percibo yo a los demás, esas mutuas influencias están afectando a tu propia respuesta", por tanto, el grupo genera reacciones y emociones, algo que se puede medir por primera vez con el Sociograph lo que supone un campo muy novedoso.